redRoja.
www.redroja.net
Lee, comparte y difunde Revolución!
Organización, conciencia y lucha
Número 8 - Enero 2016

Inestabilidad e ilusiones

(de divisiones va la cosa)

Tras las elecciones del 20D se ha prolongado y complicado todavía más en el Estado español el largo período de inestabilidad política que los resultados electorales venían ya visualizando desde mediados del año 2014. Y no son los cambios en la matemática electoral entre "viejos" contendientes lo que alimenta la inestabilidad actual, sino las expectativas de cambio profundo puestas en las llamadas "fuerzas emergentes", independientemente de lo que nosotros pensemos que estas fuerzas terminarán por hacer. Por eso, lo primero es insistir en que esta inestabilidad política tiene su causa principal en los brutales recortes socio-laborales como consecuencia de la crisis capitalista y de los dictados de la UE. Eso ha propiciado precisamente la subida al escenario de "fuerzas emergentes" a las que se les liga con el fin del "austericidio". Pero lo realmente determinante es que quienes más obligan a realizar este austericidio –es decir, la Troika o como ahora se le llame, incluida las altas esferas de la Unión Europea- no quieren oír hablar de relajar las medidas antipopulares. Hay que enfrentarse a ellos. Y eso, ¿en qué programa electoral o en qué estrategia de acumular fuerzas realmente está?

Ciertamente ha ocurrido que la propia crisis –que es sistémica e internacional- se ha complicado particularmente en nuestro marco estatal al poner al día y agravar una serie de problemáticas escamoteadas en la Transición; entre ellas, la cuestión nacional. Pero incluso dicha cuestión ha llegado a ser un arma en luchas intestinas entre diferentes representantes de la burguesía o incluso un argumento para desviar responsabilidades en "los recortes". Así ha ocurrido con la Generalitat y la Moncloa a raíz del "caso catalán". Este entrelazamiento hace que la inestabilidad política se presente con un grado mayor de complejidad para la "clase política", sí, pero igualmente para las fuerzas del campo popular. Ya que en todo momento habrá que separar los derechos inalienables (como el de autodeterminación) de su falsa invocación o de su utilización en contra *del reto mayor que tenemos hoy* en todas partes y ante todos los conflictos: el mantenimiento de la independencia de clase y de la estrategia revolucionaria en las cuestiones que se dirimen. Es algo que recordamos en nuestro anterior editorial, "Hem de/Debemos", así como en nuestros pronunciamientos en torno al 27S (elecciones en Catalunya).

Lo acaecido con la investidura in extremis de "otro Mas", con el papel jugado por las CUP y la situación que se les presenta a los compañeros de la izquierda independentista, confirma la pertinencia de nuestras advertencias. Y no precisamente para bien. Es algo que merece un tratamiento especial aparte, ya que, a pesar de diferencias que tenemos con compañeros de la izquierda independentista allí acerca de cómo relacionan "lo social" y "lo nacional", nos resulta muy importante salvar al máximo las relaciones político-prácticas con ellos. Ni siquiera estamos hablando del conjunto

de las CUP. Así, por más que tengamos que poner sobre el tapete el necesario debate sobre estrategia de acumulación de fuerzas en el marco del Estado español y, como decimos, sobre la independencia y unidad de clase más allá de la procedencia nacional, y por más que tengamos que dirigir entonces una crítica a la actuación de las CUP, esta crítica nuestra tendría que distinguirse estricta y claramente de las que les están dirigiendo los Monedero, Colau y Garzón. Pues estos solo exageran "lo social" (de forma poco creíble) frente a "lo nacional" porque se les han trastocado sus cálculos electoralistas y su táctica del "derecho a decidir" ya no les beneficia en Catalunya tanto como pensaban mientras que les crea problemas como "línea roja" en Madrid. Frente a estos cálculos de ambigüedades (y de calendario), nos reafirmamos en nuestra defensa del derecho de autoderminación (en)cueste lo que (en)cueste y queden como queden los compañeros de la izquierda independentista.

Por lo demás, la gravedad de las problemáticas y la falta de seriedad de las soluciones electoralmente en juego hacen del escenario actual un puro teatro, como también hemos indicado en varias ocasiones. Por un lado, los partidos "viejos" apenas tienen margen para limpiar sus curriculum, que les marcan como mercenarios de las políticas de austericidio; o como autores directos o cómplices en el enjuague de la Transición. Y en cuanto a los "nuevos", en realidad, marean la perdiz para eludir, más allá de deseos e intenciones, su verdadera cita con la "hora de la verdad": la ya señalada de enfrentarse a los que realmente dictan las políticas económicas y presupuestarias en *todas* las naciones que conforman el Estado español y más allá. Los viejos tratan de tapar que han aplicando esas políticas antipopulares o que las seguirán aplicando. Los nuevos, que no dejarán de aplicarlas si llegan al gobierno, como ha ocurrido con Syriza. El postureo politiquero, pues, se ha hecho de tal manera táctica principal que hasta los poderes reales que dictan las políticas gubernamentales comienzan a preguntarse por las posibilidades de estabilización de esa otra neocolonia suya llamada España; esa que tiene un PIB varias veces mayor que el de la Grecia recién sometida.

Pero de par a la inestabilidad política también se prologan las expectativas e ilusiones electorales en el seno de la protesta social, a pesar de que no se estén planteando de forma seria las verdaderas claves (tanto de programa como de poder) que corresponden a la *clase* de solución que realmente necesitamos y hemos de abordar. Y **esto es algo que nos afecta directamente como línea revolucionaria de intervención**. Máxime cuando las consecuencias de la crisis amenazan con agravarse en relación directa con un panorama internacional que se complica tanto en lo económico como en lo bélico. Todos los indicadores avalan que la crisis capitalista, lejos de acabar, retoma su curso inexorable; lo que además agudiza las propias tensiones entre bloques para disciplinar a sus huestes. En ese contexto, de Bruselas y Berlín llegan avisos de que, sea cual sea la solución de gobierno que salga de las discusiones entre partidos, tendrá que superar... a Rajoy en ejecutar más estrictamente controles presupuestario y de déficit, más recortes y una mayor liberalización de sectores que paradójicamente permita una mayor conquista imperial de la economía hispana. Al respecto de esto último, han pasado bastante inadvertidas las recientes palabras de Luis de Guindos admitiendo que el rescate financiero se hizo bajo la exigencia de la UE de acabar con las Cajas de Ahorros. Y es que las medidas que la

SUMARIO

EDITORIAL 1-3.
ROMPER CON EL RÉGIMEN DEL 78 4.
FRENTE A SUS REJAS, DENUNCIARLOS A ELLOS 5.
ENTREVISTA A FALY, REPRESENTANTE DEL GRUPO DE ACCIÓN SINDICAL DEL SAT DE SEVILLA 6 y 7.
TRAS EL 20-D 8 y 9.
FIDEL GADAFI Y LA REVOLUCIÓN LIBIA 10.
SIBRE LA LLAMADA ACUMULACIÓN ORIGINARIA 11.
MEMORIA HISTÓRICA: LA COMUNA DE PARÍS 12 y 13.
LA LEY DEL VALOR EN EL CAPITALISMO ACTUAL 14 y 15.
COMPRENDER PARA RESISTIR 16 y 17.
VENEZUELA 18 y 19.
FORMACIÓN 20 y 21.
CULTURA: MUERE JAIME CAMINO 22.
REVISTA DE PRENSA 23.
CRUCIGRAMA MARXISTA 24.

UE exige tomar no son solo un arma en la guerra socio-laboral contra el pueblo. También son un arma en las disputas por arriba.

Así pues, la UE acepta todavía que la gestión partidista de esa agenda de guerra que impone sea una cuestión interna. Ahora bien, no admite que se discuta que esa imposición es una cuestión externa al país. O sea, ahí no comparten... soberanía. Y ante ello, no son precisamente las divisiones entre los partidos las que realmente les quitan el sueño a estos eurooligarcas. Emulando a aquel momento en que Stalin preguntó al embajador francés con cuántas divisiones contaba el Papa, esos eurooligarcas se hacen prácticamente la misma pregunta acerca de las divisiones con que acompañamos nuestras expectativas e ilusiones electorales.

En fin, dados los escenarios que se avecinan, toca advertir, por "antiguo" que suene, de que la lucha de clases no preguntará si la reconocemos para hacer acto de aparición con toda su crudeza. Y lo hará con tanta más impunidad reaccionaria en la medida en que la inestabilidad política *para los de arriba* se acompañe de la persistencia en ilusiones imposibles *entre los de abajo*. Nos toca superar nuestras "divisiones". De las que nos sobran y de las que nos faltan.

Entre las tareas del comunismo militante en Catalunya está la de conjugar la "cuestión social" con un verdadero internacionalismo que trabaje día a día entre los amplios sectores de la inmigración del resto del Estado español a fin de no poner en bandeja al enemigo de clase a gente de nuestra misma clase. Como lo demuestra la subida de Ciudadanos en los llamados cinturones rojos. Esa verdadera línea de internacionalismo militante y unidad de clase no puede soslayar tampoco el singular trabajo que hay que realizar entre los 200000 inmigrantes que no tienen derecho a votar ni entre esos cientos de miles (se estiman en unos 600000) que no tienen derecho a secas. Es la única "centralidad" que nos podemos permitir: llevar a esos miles de compañeros al centro de nuestra recomposición como clase. Una tarea universal que, ni que decir tiene, no nos afecta en menor medida en el resto del Estado español. Y que si la mencionamos con especial incidencia aquí, es por la complicación añadida que supone tanta variada procedencia nacional para la resolución de la opresión nacional catalana.

("Hem de/ Debemos",
editorial de la revista Red Roja, nº 7)

Fe de erratas del número anterior

En el número 7 de la Revista de Red Roja se produjeron dos erratas:

1º La entrevista titulada "Una lucha: Telefónica" salió publicada con un error en el título. La entrevista se realizó a la plataforma Unificando Las Luchas. De esta plataforma forman parte trabajadoras y trabajadores de Telefónica-Movistar, pero no solamente, ya que son muchas más las luchas que la componen. Por tanto el título de la entrevista debió hacer referencia a Unificando Las Luchas y no a Telefónica.

2º En la sopa de letras con título "Pensadores Marxistas" los nombres que debía aparecer eran: ENGELS, GRAMSCI, GUEVARA, KOHAN, KOLLONTAI, LUXEMBURGO, MARIATEGUI, MEHRING, ZETKIN y BEBEL. Este último, August Bebel (al que aprovechamos para animar a conocer) no se encontraba en la mencionada sopa y, en cambio, se podía componer otro nombre, "Weber", sociólogo alemán destacado precisamente por su anticomunismo. Suponemos que el error se debió a una "ultracorrección" del programa empleado para la confección del pasatiempo.

Desde la Redacción pedimos disculpas por ambos errores.

ROMPER CON EL RÉGIMEN DEL 78

Llega el 6D, el día en el que el régimen celebra su Constitución del 78. Y una nueva ocasión para reincidir en una necesaria denuncia: la del "enjuague" que esa Transición supuso. Algo que Red Roja ha hecho parte indisoluble de su criterio político y que es clave en la construcción de la línea revolucionaria en el Estado español.

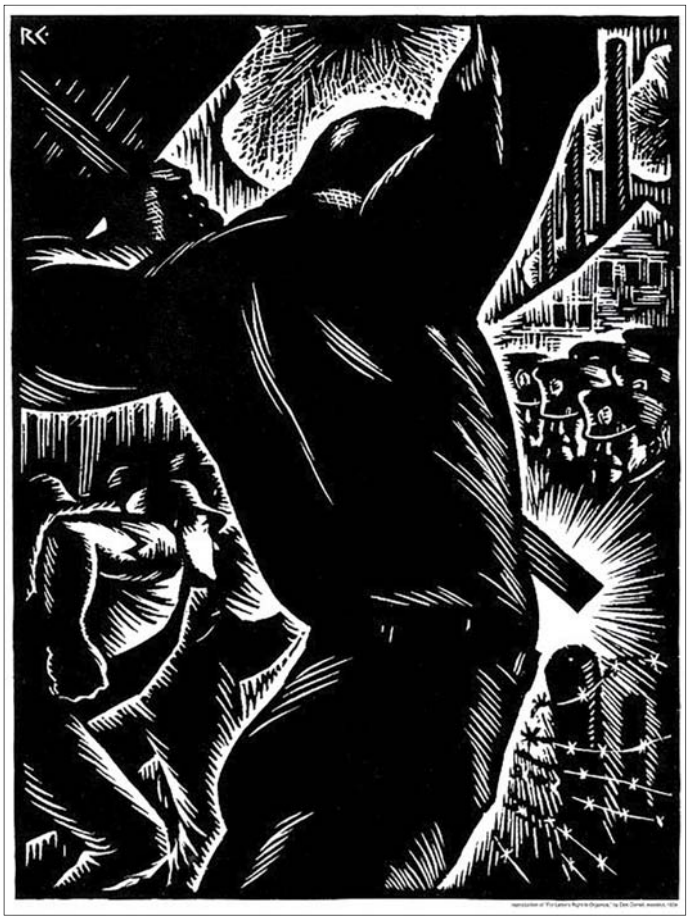
No puede haber superación de la crisis en clave popular si se pasa por el aro de la Transición. Por ello, nos vemos en la obligación de identificar al mayor obstáculo para ese trabajo de concienciación y de acumulación de fuerza revolucionaria, para retomar el hilo de la *Ruptura pendiente* con el régimen que los fascistas nos impusieron a sangre en el 39, y que luego fue retomado y legitimado con su Transición y su Constitución.

Hoy día, el obstáculo principal para generar conciencia y lucha consecuente no lo tenemos en esa llamada "clase política" desacreditada ante todos, sino en esos otros que proponen simplemente "reactualizar las cláusulas del contrato de la Transición", obviando lo que supuso y supone aquella imposición, aquel "contrato". En esos que han terminado por caracterizar la Transición como un gran paso adelante (como sostiene ahora Iglesias).

Ya en febrero de 2014 publicamos un texto donde afirmábamos: «cuando se habla de 'contrato social que se ha roto' [declaraciones de Monedero], nosotros no podemos permitir que en base a esto nos sigan haciendo avalar que el criminal sistema de concertación que parió la *Trai*sición no sea condenable en origen. **Nosotros no denunciamos la ruptura de ese contrato, sino el contrato mismo.**»

Así pues, esto no nos pilla por sorpresa. Era la conclusión lógica de una dinámica interminable de "rebaja" programática que se inicia con el comienzo mismo de la operación podemista de canalización electoralista de la indignación, a principios del 2014; una "rebaja" con respecto a lo que hasta entonces ya habían avanzado las luchas en la calle. Pero, naturalmente, quieren hacernos tragar sus derivas "moderadas" con argumentos "tácticos" sobre el imperativo de primero "llegar al gobierno" sea como sea.

Pues bien, lo repetiremos una y mil veces: en el gobierno o fuera de él, ningún movimiento mejorará la vida del pueblo si no se inserta en la ruptura con el régimen del 78 y en la ruptura con la soga de la UE y el euro. La experiencia griega de Syriza está demasiado presente, cuando ahora Tsipras firma los peores recortes sociales de Europa.



For Labor's Right to Organize, **Richard V. Correll, 1934.**

Moderarse no producirá efectos mágicos. Hay que romper. El único contrato que nos obliga es el que establecimos con el pueblo. Por ello, un año más, gritamos:

NO AL RÉGIMEN DEL 78 Y A SU CONSTITUCIÓN

NO AL PAGO DE LA DEUDA Y A LA DICTADURA DE LA TROIKA Y DEL EURO

CONSTRUYAMOS ORGANIZACIÓN Y PODER POPULAR

Red Roja - 04/12/2015

FRENTE A SUS REJAS, DENUNCIARLOS A ELLOS

Red Roja publica esta nota para declarar en primer lugar su solidaridad con Fran Molero, que acaba de ser condenado a cinco años de cárcel, en mitad de un silencio mediático cargado de complicidad.

Adolfo Mexiac

Este joven malagueño de 27 años participó, el 25 de abril de 2013, en la movilización de "Rodea el Congreso" en Madrid. Allí fue detenido y maltratado verbal y físicamente. Ahora, además de encarcelarlo, le piden 16.000 euros de multa. Otro gravísimo ataque del Estado contra la clase trabajadora que resiste.

También en estos días, y por orden de la Audiencia Nacional, los Mossos han detenido, en Barcelona y Manresa, a nueve jóvenes anarquistas de entre 26 y 32 años. Frente a estos hechos, nuestra organización se suma a las CUP, que han declarado que la Audiencia, como buena heredera del Tribunal de Orden Público franquista, pretende criminalizar a la disidencia.

Pero también acaba de conocerse que la Audiencia Provincial de Jaén ha condenado a Andrés Bódalo, miembro de la Permanente Nacional del SAT, a tres años de cárcel como consecuencia de una campaña por el empleo desarrollada en Jódar en septiembre de 2012. Así como la detención, hace tan solo unas horas, de nueve militantes de Causa Galiza. O como el nuevo juicio a Askapena en el que se llega al esperpento de prohibir incluso la solidaridad internacionalista incluyéndola entre los objetivos de la "lucha antiterrorista". Toda una pura persecución política de un régimen que, cual perro asustado, enseña los dientes.

Estos casos se suman al reciente encarcelamiento del compañero Alfon, tras ser condenado a 4 años, así como a innumerables otros casos. Sin embargo, como nuestra organización ha venido defendiendo desde su misma constitución, es necesario entender que nada de esto es nuevo, en un país en el que, tras la Transición, la represión política ha continuado cebándose contra los revolucionarios, como demuestran los casos de Manuel Pérez Martínez "Arenas", secretario general del PCE(r), o del dirigente abertzale Arnaldo Otegi, y de tantos otros luchadores que llevan años en prisión por ser disidentes.

Red Roja ha declarado incansablemente que no vivimos en ninguna democracia sino en un régimen de contrarrevolución preventiva. Y que la represión, administrada selectivamente hasta ahora, se irá generalizando a causa de la crisis y de la agudización de las contradicciones sociales.

Así pues, llamamos al conjunto de las organizaciones comunistas, anarquistas, antifascistas a desarrollar todo tipo de actividades de denuncia para visibilizar la situación de las presas y presos políticos y luchar por su liberación. Traigamos a nuestros camaradas a casa. Son imprescindibles.

¡No pasarán! ¡Libertad para presas y presos políticos! ¡Contra su represión, nuestra organización!

Red Roja - 1/11/15

Entrevista a Faly, representante del Grupo de Acción Sindical del SAT de Sevilla

"DONDE NO LLEGA LA LEY, LLEGA LA ACCIÓN SINDICAL"

"Donde no llega la ley, llega la acción sindical", este es el lema del Grupo de Acción Sindical (GAS) de la Unión Local de Sevilla del SAT. Ahora que los sindicatos mayoritarios están más que desacreditados, el sindicalismo alternativo cobra más importancia. Sobre esto y otras cuestiones hemos hablado con Faly, representante del GAS y referente de la lucha sindical en Sevilla, especialmente en el campo de la hostelería.

- Faly, ¿cómo os organizáis y cómo trabajáis en el GAS de Sevilla?

El GAS somos un grupo de activistas que valoramos todas las semanas los conflictos de empresas donde tenemos presencia sindical o de las que nos llegan directamente trabajadores con problemas colectivos o individuales. Coordinamos, asesoramos y preparamos las luchas, y está prohibido dar una por perdida.

- ¿Qué tipo de conflicto es el más común que se dé y cómo lo combatís?

Hoy es difícil que haya un denominador común en los conflictos; donde sí lo hay es en los abusos patronales: empresas donde no se aplica el convenio o las horas trabajadas son más que las contratadas y el trabajador que pide que se le aplique su contrato es despedido. Lo primero para combatir es la acción directa: vamos por sorpresa a hablar con la patronal para que esa situación se solucione lo más rápido posible. Somos tan agresivos como el patrón lo es con los trabajadores/as, pero al mismo tiempo se pone en conocimiento a la asesoría jurídica, para atacar a la vez jurídicamente. Si el tema lo requiere, usamos los medios de comunicación (octavillas, prensa, radio...) para denunciar esos abusos. Para combatir un conflicto hay que tener claro que si queremos ganar, no podemos abandonar. Los únicos conflictos que perdemos son los que el trabajador/a decide rendirse.

- Podrías explicarnos algún caso del que te sientas especialmente orgulloso.

Me siento orgulloso de todos los casos que se han ganado, que son la mayoría, pero voy a contar uno por la rapidez con la que se solucionó: En una cervecería muy conocida es despedida una compañera. Es un despido como la mayoría, por no aceptar los abusos del empresario. Dos compañeros del GAS (Manuel, Ángel) y yo decidimos con la compañera atajar el conflicto de frente. Nos fuimos al centro de trabajo y tanteamos el campo de batalla, hablamos con clientes, vecinos y empleados. Todos colaboraron excepto el encargado, que se creía el dueño de la cervecería. Luego llamamos al empresario y nos reunimos con él. Desde un principio estaba a la defensiva y no cedía. Como antes habíamos hablado con clientes y vecinos, le decíamos, con nombres y apellidos, que apoyaban incondicionalmente a la trabajadora. Tras 2 horas, nos ofreció 50 días por año trabajado, tras lo que le salta Manuel "al cuello" diciéndole que "nosotros no somos CCOO ni UGT", y que "estábamos allí para defender la dignidad de la compañera". El empresario nos comenta que no puede ofrecer más, que el despido es justo y que no puede dar marcha atrás por la imagen ante sus empleados. Automáticamente le decimos que ya podía despedirse de vender ni una cerveza más. Le pedimos que valorara bien su decisión, pues nosotros ya habíamos levantado el hacha de guerra. Nos pide hablarlo con su socio. Pero a la hora vuelve con el mismo cuento. En ese momento, nos levantamos los tres, diciéndole que a partir de ahora tendría en la puerta de su bar al SAT, con el perjuicio económico que eso iba a suponerle. En ese momento nos dice que sí, que acepta la readmisión de la compañera, pagarle

"El cambio vendrá cuando los trabajadores nos levantemos y luchemos por nuestros derechos y los de nuestros hijos e hijas"

los atrasos que se le debía y 5 días pendientes de vacaciones. Realmente, esa era la decisión más acertada y justa que había tomado en su vida.

- Estamos en un momento difícil para el sindicalismo, ¿de qué manera os afecta los abusos cometidos por los sindicatos mayoritarios?

Nos afecta muy directamente, muchos trabajadores piensan que todos los sindicatos son iguales, hay mucha desconfianza ante cualquier sindicalista, lo que trae mucho individualismo en la clase trabajadora. Los y las trabajadoras están viendo y sufriendo cómo estos sindicatos firman ERES, reformas laborales, convenios donde los trabajadores pierden poder adquisitivo, cómo van de la mano a juicios en contra de trabajadores, y un largo etc. De hecho, estos sindicatos están perdiendo mucha afiliación. En resumen, son los brazos ejecutores de la patronal.

- Vuestro sindicato es el más represaliado de Europa, ¿cómo vivís en el día a día el ambiente de contrarrevolución preventiva (ley mordaza, represión a los movimientos sociales...) en el que estamos?

No tenemos miedo, pero sí tenemos que reinventar las luchas. Ha crecido la represión no solo con la ley mordaza, sino con reformas laborales que ponen en bandeja las cabezas de los trabajadores y crean trabajos precarios, a la vez que banqueros y empresarios aumentan sus beneficios. Nosotros entendemos que solo con la lucha contundente en las empresas y en la calle podremos afrontar todas estas barbaridades. Por muchas leyes mordazas que nos pongan no vamos a dejar de luchar. Como dijo Diamantino García: "las causas por las que luchamos son difíciles, pero son tan justas que algún día las ganaremos".

- ¿Crees que los métodos del sindicalismo tradicional son suficientes en la correlación de fuerzas tan desigual que existe hoy en día?

No, son insuficientes desde que se firmaron las nuevas reformas laborales. Los gobiernos les han dado muchas herramientas a los empresarios para hacer a los trabajadores más sumisos y precarios. Los trabajadores, con este panorama y viendo lo que hacen los sindicatos mayoritarios, tienen miedo a significarse en sus empresas. Es difícil ver concentraciones, o huelgas, a no ser que estén despedidos o vayan a serlo. Por lo tanto, estos métodos son insuficientes, y los sindicatos alternativos tenemos que reinventar nuevos métodos de lucha. Hay que ser más "agresivos" y contundentes, ya que los patronos lo son cada vez más. Si ellos no tienen piedad ¿por qué tenerla nosotros?

- En el contexto político actual, ¿se han visto los movimientos sociales o el sindicalismo alternativo afectados por la espiral electoralista?

Sin duda alguna. Este año electoral ha sido el peor en movilizaciones que yo recuerde. Se ha dado un mensaje: las urnas van a solucionar los problemas. El pueblo ha creído el mensaje, ya que uno se agarra a un clavo ardiendo para salir de esta situación de desesperación que tiene la clase trabajadora. Pero los cambios en la historia han sido fruto de la organización del pueblo, no de la aparición de ningún partido político. Aún hay algo peor: este año, compañeros comprometidos han dejado las verdaderas luchas, para participar en estos partidos. No se han generado nuevos militantes sino al contrario. El cambio vendrá cuando los trabajadores nos levantemos y luchemos por nuestros derechos y los de nuestros hijos e hijas.

TRAS EL 20-D

(versión adaptada de la declaración publicada por Red Roja antes de las elecciones)

Tal y como sostuvimos en nuestra declaración, en Red Roja no nos conformamos con enarbolar posturas abstencionistas. Vamos más allá. Analizamos el papel que la retahíla de elecciones ha tenido en la "canalización de la indignación", sembrando falsas ilusiones que serán contraproducentes. Y, además, nos planteamos las causas de que el sistema haya logrado esto tan fácilmente.

En este sentido, hay que recordar que el protagonismo reformista no es el causante de los límites de la línea revolucionaria, sino... su consecuencia. Seguiremos, pues, señalando la manera de superar estos límites: acompañar, en el seno de la lucha práctica, a la gente para que vaya superando sus contradicciones. Nuestra crítica deberá ser pedagógica y no avanzaremos nada repitiendo frases generales, sino solo desde el ejemplo militante.

***Las Antorchas,* Leopoldo Mendez, *1948*.**

En lo que respecta a Podemos, esa opción electoral presentada como "novedosa", hay que señalar que no resulta creíble que se la compare con otras experiencias que nosotros apoyamos y que, efectivamente, también hicieron concesiones en el plano teórico o del discurso. Red Roja no apoya las concesiones en ningún caso, pues comprometen la suerte de la revolución (si no hoy, mañana) y puesto que el marxismo permite el máximo de flexibilidad en la táctica y en las relaciones políticas sin por ello pisotear una teoría, unos principios. Ahora bien, dicho esto, la comparación no es seria.

No se pueden comparar dos "concesiones" sin tener en cuenta las estrategias de conquista de poder reales en que se hayan (o no) insertado, y obviando si van acompañadas (o no) de medidas concretas y contundentes contra la oligarquía. Por desgracia, las concesiones de discurso de Podemos no recuerdan a la "heterodoxia" de Cuba o Venezuela, y ni siquiera a las de Ecuador o Bolivia. Se hacen más bien para seguir el camino de Syriza.

Por desgracia, los oligarcas de Bruselas y Berlín no temen "tomas rebeldes del gobierno" si las mismas juran y perjuran que fuera de la UE y el euro no hay vida. Así pues, es irresponsable no plantear las tareas que son imprescindibles, por más que desafinen con la música celestial de lo electoral. Y más cuando nos tocará recoger las más que probables frustraciones futuras, dificultando que las mismas alimenten posibles movilizaciones reaccionarias.

Podemos ha acusado a todos de "vieja política", metiendo en el mismo saco al movimiento comunista e incluso a quienes no entraron por el aro de la Transición. Pues bien, es cierto que su influencia ha generado un nuevo escenario. Pero también es cierto que los poderes reales (que están menos expuestos a la teatralidad política) no se han sentido realmente alertados, aunque sí lo hayan hecho sus "viejos gestores". Y es que solo se emplean herramientas políticas de comedia.

Sirva como ejemplo que, por más que se haya prometido "tener un pie en las instituciones y mil en la calle", en realidad se lleva mucho tiempo en exclusiva dinámica electorera. Hasta el punto de que, si no han abandonado ya todos los marcos de lucha, ha sido para intentar usar algunos como reclamo electoral. En resumidas cuentas, no se ha utilizado lo electoral para elevar la voz de la calle, sino en gran medida para contribuir a acallarla. Muchos hasta se presentan ahora como "gente de orden".

En lo que respecta a nosotros, el reto estaba (y sigue estando) en contribuir a que la calle supere sus propios límites e inconsecuencias, tanto en los contenidos reivindicativos como en los métodos de lucha y organización. Y ello solo podrá venir de que "la calle" camine hasta insertarse en un programa revolucionario que asuma la imposibilidad del regreso a un "Estado del bienestar".

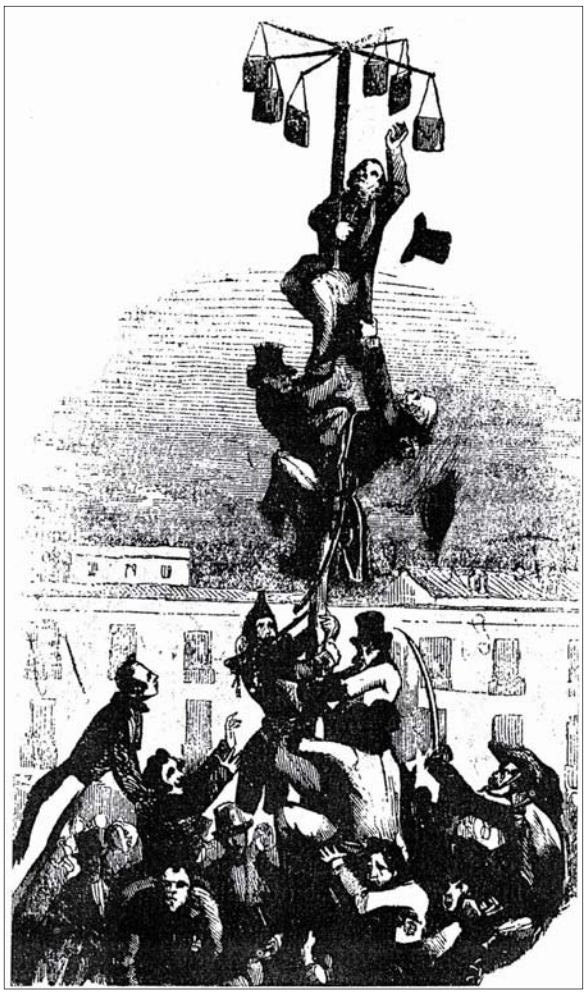
La calle tiene que asumir que la resolución de esta profunda crisis social no es posible dentro del institucionalismo y que, en todo caso, una utilización del arma electoral o de cualquier espacio en las instituciones no podrá ser lo principal, sino que estará al servicio de una estrategia hacia la conquista de poder.

Es cierto que el reformismo (cada vez con menos margen) y el electoralismo (desmovilizador) han venido alimentándose del protagonismo excesivo en las protestas de sectores que no se reconocen como clase obrera ni en el objetivo histórico de tomar el poder. Así, no es de extrañar que hayan acabado por ponerse como simple objetivo superar electoralmente al P.S.O.E. (debidamente "excastizado") porque "solo así el P.S.O.E. se apunta al cambio"... O que se vanaglorian de que "sin ganar ya han ganado" (¿una syrización preventiva?) porque han obligado a la "clase política" a cambiar de forma de hacer política. ¿Cómo no hablar de comedia, cuando al final todo queda en avalar un juego de P.O.S.E.s propias y ajenas?

En realidad, el mayor fraude de Podemos fue su propio nombre, pues daba a entender que las exigencias de las movilizaciones antirrecortes podían encontrar satisfacción dentro del institucionalismo (empezando por el de la Unión Europea) y con ese mismo institucionalismo como árbitro exclusivo. Podemos es casi la lógica salida institucionalista a un quincemismo que se metió en un callejón sin salida. Ya dijimos, en su día, que el quincemismo era la expresión de una crisis, pero que no podía ser su solución.

De momento, el sistema ha logrado alejar el peligro de desbordamientos y ha acumulado experiencias en cómo afrontar movilizaciones de nuevo tipo como las surgidas tras el 15M. Y en el terreno represivo, ha exportado parte de su arsenal de la "lucha contraterrorista" al plano de las movilización de masas, siendo la Ley Mordaza sólo uno de los ejemplos más conocidos.

La continuidad de las contarreformas sociales exigidas por Bruselas y la persistencia de la crisis capitalista podrían alimentar, en los próximos tiempos, un escenario como el que se dio antes de que Syriza llegara al gobierno en enero de 2015. Y ello daría alas a más expectativas electorales.



La cucaña política, **Mesonero Romanos, *1851*.**

Ante todo ello, e independientemente de los escenarios que se abran, debemos continuar con nuestra "elección" principal, que es garantizar la independencia de clase y estratégica que requiere el desarrollo de la línea revolucionaria por el socialismo, así como constituir núcleos revolucionarios de intervención. Y con respecto a esa intervención en los marcos populares de lucha, también aquí se requiere un trabajo que ponga más el acento en lo cualitativo, promoviendo la autoorganización, el poder popular, más allá de movilizaciones de un solo día. Pero, además, hemos de retomar también nuestras iniciativas (expresadas explícitamente en 2013 y frenadas por el periodo electoral que ahora se cierra) de creación de un amplio referente político que, a partir de la línea de demarcación (el rechazo del pago de la deuda y el rechazo del conjunto del institucionalismo europeo), acompañe ese proceso de superación de contradicciones que tanta gente está viviendo. Así que, puestos a abstenernos, nosotros nos abstendremos también de ejercer el derecho al descanso y a la resaca electorales.

Fidel, Gadafi y la revolución en Libia

Zuli Gómez - Grupo Antiimperialista Cuba +

"Desde hacía tiempo pensábamos que la Revolución Libia y la Revolución cubana debían acercarse, porque nosotros, aunque distantes, por los hechos veíamos que aquí se estaba produciendo una revolución. Y siempre que ocurre una revolución en cualquier parte del mundo es importante para todos los pueblos del mundo (...). Donde quiera que hemos llegado y hemos visto algo —un programa agrícola, fábricas, viviendas, escuelas, hospitales, carreteras—, y preguntamos cuándo lo hicieron, comprobamos que todas esas cosas se hicieron después de la Revolución. Hemos saludado a millares de trabajadores, hemos conversado con cientos de ellos y hemos podido comprender las hermosas realidades que la Revolución ha traído al pueblo de Libia".

Así comenzaba su discurso Fidel Castro en el acto de amistad libio-cubano celebrado Trípoli en el año 1977, tan solo siete años después de la revolución liderada por Muamar Gadafi que derrocaría al rey Idris I, sustituyendo el sistema colonialista del Reino de Libia en la República Árabe Libia que más tarde pasaría a llamarse Gran Yamahiriya Árabe Libia Popular Socialista.

No fueron pocos los logros socialistas conseguidos por Gadafi, que ya en la década de los setenta nacionalizó toda la empresa privada, incluyendo la tierra, la industria petrolera y los bancos. Por estas políticas anticolonialistas y anticapitalistas, acompañadas de un fuerte espíritu rebelde y discurso arrollador, fue apodado por muchos como "el Che Guevara árabe". Como decía Fidel a lo largo del discurso, poco había en ese país antes de la llegada de la revolución. Esta no solo aportó recursos y bienes materiales, sino que además dotaría al pueblo de una educación completa, (antes de Gadafi, sólo el 25% de los libios sabía leer; en 2011 su cifra era el 83%) así como de libertad y tanta dignidad que atravesaría fronteras. "Pero la Revolución Libia no solo se ha concretado realizando una gran obra internamente en favor del pueblo; la Revolución Libia ha defendido enérgica y lealmente la causa del heroico pueblo de Palestina"-.Y es que como repetía Castro, el pueblo libio abrazó la causa Palestina como propia, al igual que muchas otras causas justas donde Gadafi y su pueblo no dudaron en posicionarse.

Electricidad, educación y sanidad gratuitas para todos los ciudadanos; a los que elegían dedicarse a la agricultura, se les asignaba tierras, vivienda para su establecimiento en el lugar, herramientas, semillas y ganado para que pudieran empezar sus propias granjas (de esto fueron testigos los jornaleros andaluces del SOC-Sindicato de Obreros del Campo, que a finales de los setenta vieron los avances con sus propios ojos, invitados por Gadafi); subsidios en la adquisición de automóviles en un 50% del valor total; los libios participaban directamente de las regalías del petróleo, siéndole depositado el dinero a cada ciudadano en su cuenta corriente.

Estos fueron algunos de los avances conseguidos bajo el mandato de Gadafi, progresos que en el primer mundo estamos lejos de conseguir y que la "izquierda" progre ya no es capaz ni de plantear; la misma "izquierda" hipócrita que no dudó en ponerse de lado del capitalismo "rebelde", la misma que fue vocera popular de la desinformación y barbarie de los medios, la misma que celebró el cruel asesinato de Muamar Gadafí, y la misma que hoy mira para otro lado al ver en qué degradación ha caído el país. Esa "izquierda", a día de hoy, no solo no condena la intervención y pide perdón, sino que incluso suma a sus filas a responsables directos en la ofensiva contra Libia.

Contaba Fidel al pueblo libio que tuvo el placer de conocer al padre de Gadafi, un hombre de 90 años noble y vigoroso; pensó "¡qué será del imperialismo y la reacción en el mundo árabe si Gadafi vive 90 años!". Hoy no sabemos qué habría pasado porque en el 2011 el imperialismo decidió acabar con la vida de un hombre y un pueblo que fueron sinónimo de revolución, y que por más que pese a los sectores más progres, lo seguirá siendo por no arrodillarse ante el imperialismo, por morir de pie.

La llamada acumulación originaria

Karl Marx, *El Capital*

El punto de partida del régimen capitalista de producción es la llamada "acumulación originaria", que, lejos de ser un proceso espontáneo y "pactado entre las partes", se inscribe entre los hechos más sangrientos de la Historia de la humanidad. Ofrecemos en esta ocasión un pasaje de El Capital, de Marx, muy clarificador al respecto.

La leyenda del pecado original teológico nos dice cómo el hombre fue condenado a ganarse el pan con el sudor de su frente; pero la historia del pecado original económico nos revela por qué hay gente que no tiene ninguna necesidad de hacer esto. Así se explica que mientras los primeros acumulaban riqueza los segundos no tuvieran finalmente nada que vender más que su pelleja. Y desde este pecado original arranca la pobreza de las grandes masas, que todavía hoy, a pesar de todo su trabajo, no tienen nada que vender más que a sí mismos, y la riqueza de unos pocos, que aumenta continuamente aunque hace mucho que dejaron de trabajar. (...)

La estructura económica de la sociedad capitalista brotó de la estructura económica de la sociedad feudal. Al disolverse ésta, salieron a la superficie los elementos necesarios para la formación de aquélla. (...)Así, el movimiento histórico que convierte a los productores en obreros asalariados representa la liberación de la servidumbre y la coacción gremial, y este aspecto es el único que existe para nuestros historiadores burgueses. Mas (...) estos recién liberados no se convierten en vendedores de sí mismos hasta que los han desposeído de todos sus medios de producción y todas las garantías de su existencia que les ofrecían las viejas instituciones feudales. **Y la historia de esta expropiación suya se ha escrito en los anales de la humanidad con rasgos de sangre y fuego**. (...)

En la historia de la acumulación originaria hacen época (...) sobre todo los momentos en los que las grandes masas de hombres se ven despojadas repentina y violentamente de sus medios de subsistencia y lanzadas al mercado de trabajo en calidad de proletarios libres. La expropiación de las tierras del productor rural, del campesino, constituye la base de todo el proceso. (...) El saqueo de los bienes eclesiásticos, la fraudulenta enajenación de los dominios públicos, el robo de la propiedad comunal, la transformación usurpadora, efectuada con un despiadado terrorismo, de la propiedad feudal y de clanes en moderna propiedad privada, fueron otros tantos métodos idílicos de la acumulación originaria. Ellos abrieron paso a la agricultura capitalista, incorporaron la tierra al capital y crearon a la industria urbana la necesaria afluencia de un proletariado enteramente libre. (...) De esta suerte, la población rural expropiada violentamente, expulsada de sus tierras y reducida al vagabundaje fue sometida, mediante leyes grotescas y terroristas, a fuerza de palos, de marcas de fuego y de tormentos, a una disciplina necesaria al sistema del trabajo asalariado.

Número 8 - Enero 2016 MEMORIA HISTÓRICA

72 DÍAS ASALTANDO EL CIELO

LA COMUNA DE PARÍS

"Sólo es marxista aquel que extiende el conocimiento de la lucha de clases al reconocimiento de la dictadura del proletariado"

- V. Lenin, El Estado y la Revolución.

La historia de las opresiones es la historia de la rebelión. Esclavos insurrectos, campesinado armado, pueblos insumisos... La Comuna de París no fue la primera lucha de quienes resisten, ni siquiera la primera insurrección de la clase obrera.

La Comuna significa algo más que resistencia. El papel del proletariado no es reformar, es destruir y reconstruir. No es solamente resistir, es vencer. La Comuna es victoria. Durante 72 días de 1871, las puertas del cielo cayeron ante las banderas rojas. Por eso consideramos que la Comuna de París es el preludio de los cañones del Aurora rompiendo la noche de Petrogrado en octubre de 1917.

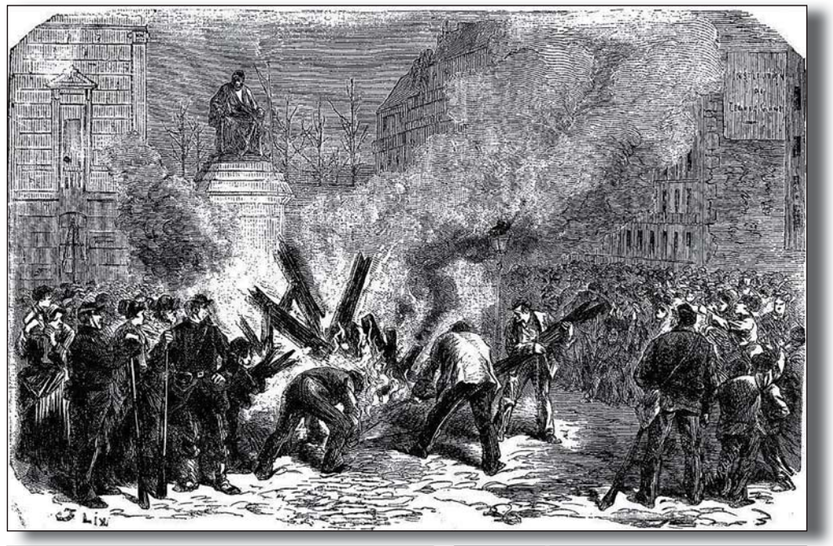
El 18 de de marzo de 1871, el proletariado revolucionado tomó el poder en París, extrayendo lecciones imprescindibles de la triunfante aunque breve insurrección.

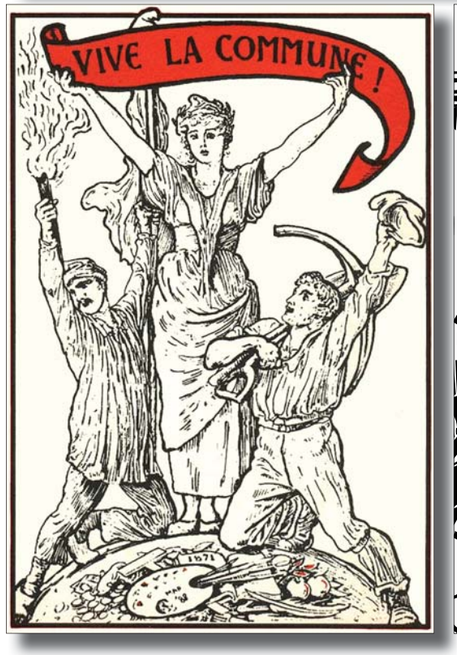
La guerra entre Francia y Prusia había supuesto graves consecuencias para la primera. Gran parte del ejército francés y el propio Emperador habían caído prisioneros de Prusia, cuyo ejército marchaba hacia París a través de una Francia en la que había un considerable vacío de poder.

La clase obrera parisina -que ya se había rebelado en varias ocasiones en los años anteriores- se había armado fuertemente, preparándose para defender la ciudad de la contraofensiva prusiana. En el transcurso de la guerra, la burguesía francesa había rendido París ante Prusia en una esperanza de poner punto y final a las luchas de la joven clase obrera.

La Guardia Nacional, una milicia con cientos de miles de efectivos, resistió la tentativa del ejército regular francés de hacerse con los cañones. La Guardia Nacional concluyó la sublevación de París con escasa resistencia; era el germen de un gobierno proletario apoyado en la milicia armada. Sin embargo, las voces que llamaron a la aniquilación del ejército que huía fueron desoídas, y los reaccionaron comenzaron a reagruparse en Versalles.

La jefatura de la Guardia Nacional cedió pronto el control de la ciudad, y el gobierno de la Comuna se formó con representantes revocables elegidos de los diferentes barrios de París. Independientemente del puesto, todos los salarios eran iguales al de un obrero común. La policía y el ejército fueron





inmediatamente abolidos; las milicias de la Guardia Nacional eran la única fuerza armada. Las fábricas que la burguesía había abandonado en su huida fueron puestas en marcha bajo control obrero. Pese a la brevedad de la experiencia, todas las personas comenzaron a recibir educación. Se garantizó la subsistencia de las personas enfermas y con menos ingresos. Los alquileres se cancelaron. Las personas sin techo fueron realojadas en edificios públicos. Todos los privilegios de los funcionarios se eliminaron. El monumento que celebraba las agresiones del Estado francés a otros pueblos fue derribado en un acto de solidaridad internacionalista. La clase trabajadora estaba teniendo, por primera vez, experiencia directa de gobierno.

Ningún proceso de lucha está exento de errores, y menos aún el primer intento de gobierno revolucionario. La compasión con el ejército que huía y la renuncia a eliminar de inmediato a los burgueses parisinos y marchar sobre Versalles permitió a la burguesía francesa reforzar su poder militar con la ayuda de Bismarck. La institución financiera más importante de todo el país, el Banco de Francia, fue respetado (un error clave, como señalaría Marx). La libertad de movimiento, de asociación, de prensa, era total incluso para los enemigos declarados del nuevo gobierno popular.

Pese a su resolución, su fuerza armada y su voluntad de poner el poder y la riqueza en manos del pueblo, la joven Comuna renunció a afirmar de forma determinante el poder de la mayoría trabajadora sobre la minoría de explotadores.

La toma de París por parte de los obreros era un evento sin precedentes. Los prusianos y los reaccionaron franceses no tuvieron dudas en aparcar sus rencillas militares y colaborar para aplastar la revolución. Pese a la resistencia del pueblo de la Comuna, en cuyas barricadas combatían mujeres y hombres bajo la dirección de la Guardia Nacional, el ejército reaccionario sembró las calles de parís de cadáveres. Decenas de miles murieron durante la batalla y la brutal represión posterior.

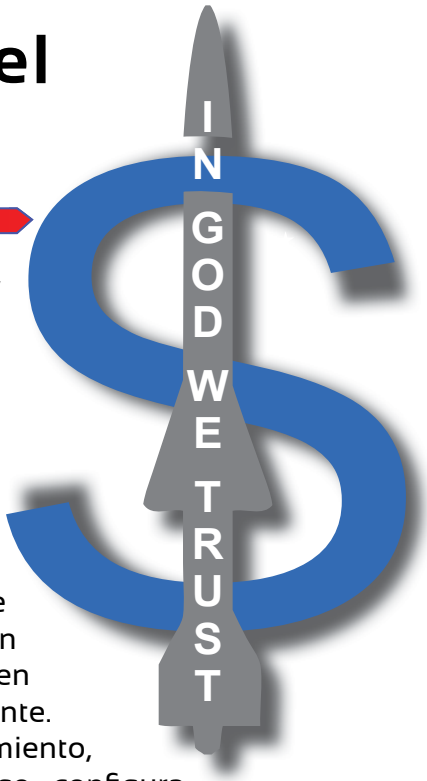
La Comuna fue derrotada, pero se ha convertido en una victoria en la larga guerra de la lucha de clases. Al igual que las décadas de existencia de la Unión Soviética o de la China Popular suponen una victoria indiscutible del proletariado a pesar de su caída posterior, en perspectiva, la victoria inicial de la Comuna es también mucho más determinante que su caída. Pero la verdadera victoria de los 72 días de la Comuna está en la lección histórica que entrega a todos los que luchan. Quienes poseen el poder y la riqueza no van a detenerse ante nada para conservarlos, por lo que no debemos detenernos ante nada para arrebatárselos.

Esta es una verdad que se aleja de ilusiones electorales, que no olvida que no importa el color del gobierno sino la clase social que detenta el poder. La misma verdad que aprendieron los soviets de obreros y soldados, el campesinado armado chino, las montañas de Perú y las selvas de la India: salvo el poder todo es ilusión.

Miguel Huertas

La ley del valor en la era del imperialismo financiarizado

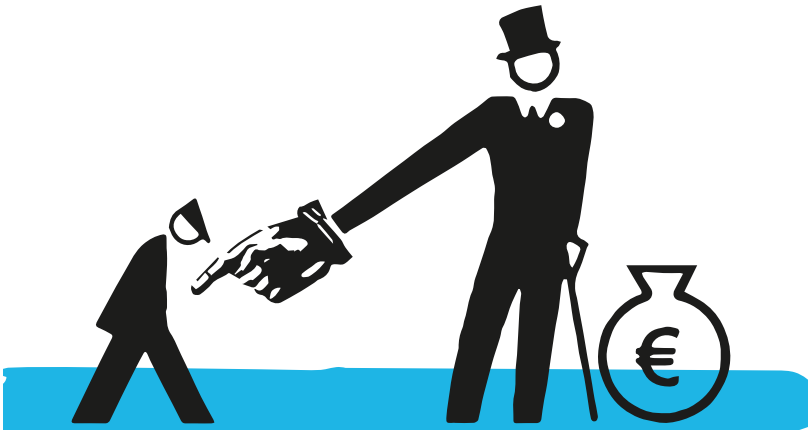
Jesús Rojo



Los viejos economistas clásicos se preguntaron cómo explicar las relaciones entre los precios de las mercancías, más allá de las relaciones entre la oferta y la demanda. Así apareció en escena por primera vez la relación entre el precio de las mercancías y el trabajo que estas mismas llevan incorporado. Sin embargo, la economía clásica no tardó en enfrentarse a su propia creación; por primera vez, el pensamiento científico superaba las barreras políticas de la burguesía.

Sería algunos años más tarde cuando un férreo activista de origen alemán estudió las obras de estos afamados «economistas políticos» para descubrir no solo los límites del capitalismo sino también las claves de su superación. No se trataba ya de descubrir qué es aquello que se oculta tras las fluctuaciones de precios, sino de desenmascarar el carácter parasitario y hostil que permea las entrañas del sistema capitalista.

Esta ley, reconfigurada bajo la luz del materialismo dialéctico, se convierte de esta manera en la más poderosa de las armas con la que los revolucionarios cuentan a la hora de enfrentarse al análisis económico en el panorama mundial. Tratar de simplificarla reduciéndola a su enunciación más común, el conocido «tiempo de trabajo socialmente necesario», supone, en opinión del autor, un error, como trataremos en otra ocasión. Aquí solamente esbozaremos algunas líneas de aproximación en concordancia con la situación del capitalismo contemporáneo.



Como Marx decía, la mercancía no es sino la célula básica del modo de producción capitalista. Esta unidad *es*, a la vez, *valor* —dado que puede ser intercambiada por otras— y *valor de uso* —dado que satisface necesidades humanas. Ambos polos se encuentran, en cada mercancía, en una pugna constante. Este enfrentamiento, no obstante, no se configura en clave de equidad. Desde los albores del capitalismo, y será así hasta su final, el valor se emancipa progresivamente respecto a su contenido (valor de uso) y lo domina; de alguna manera su capacidad de intercambio eclipsa la propia naturaleza útil de las mercancías. Así pues, en las formaciones capitalistas la riqueza tiende inexorablemente hacia su desmaterialización. El valor, en su forma más desarrollada y emancipada, la de capital, se separa y subyuga al propio género humano aun siendo este, paradójicamente, el que con su trabajo lo genera y reproduce hasta su propia extenuación. En otras palabras: el producto domina al productor, convirtiéndolo en un mero intermediario entre las relaciones cosificadas mercantiles.

Este fantasmagórico proceso alcanza su máxima expresión en el capitalismo financiarizado. El capital, aquejado por la larga sombra de la caída de la tasa de ganancia, encuentra en las diferentes expresiones bursátiles una de sus suculentas salidas. Gracias a la especulación se generan aparentemente grandes cantidades de valor sin respaldo ni sustento en el mundo de la producción. Los capitalistas encuentran su Edén: un sector en el que se produce riqueza sin «mancharse las manos» en la producción. Por supuesto, esta situación no es sostenible por mucho tiempo. El propio capitalismo encuentra sus propias

Die Stadt, Frans Masereel, 1925.

soluciones a estas desviaciones generando crisis abocadas a destruir aquello a lo que en nuestro día a día llamamos «burbujas», y que los marxistas denominan *capital ficticio,* y restituir un cierto equilibrio entre el valor y la producción (crisis que se suman a las tendencias a la sobreproducción capitalista). Nos equivocaríamos, por tanto, si pensáramos que las crisis son algo así como una enfermedad del capitalismo; todo lo contrario, son la única cura que tiene para sus tendencias estructurales.

De todos es sabido que hoy nos encontramos en una de esas crisis. Esta en concreto es resultado de la huida hacia adelante que realizó el capital desde mediados-finales del siglo pasado. Sin embargo, todo parece indicar que esta vez el capital no podrá seguir alimentándose con la creación de más cantidad de capital ficticio, sino que necesita evitar su destrucción con la explotación de los vastos contingentes de trabajadores que constituyen la única fuente de riqueza real.

En estas situaciones se disparan todos los procesos consustanciales al capital, que a su vez incrementan las tendencias a la concentración y centralización de valor. Por un lado, quedan aún más al descubierto los fenómenos propios de la *dependencia capitalista*, mediante los cuales el centro imperialista succiona el valor generado en las empresas de los países de la periferia. A su vez, estos palian dichos flujos con la súper-explotación de sus trabajadores —este proceso debe extrapolarse en cierta medida al seno de cada uno de los países, donde se devastan aquellas empresas menos productivas—, siendo la deuda externa uno de los mecanismos más potentes para esta extracción. Por otro lado, el capital no puede conformarse con la explotación «normal» de los espacios ya destinados a la acumulación; necesita la apertura de nuevos ámbitos y la sobreexplotación de los ya adquiridos. Para ello se combinan las *acumulaciones por desposesión* (privatizaciones, «externalizaciones», etc.) con contrarreformas laborales y medidas de «flexibilización» del trabajo.

Tanto a nivel nacional como internacional, el capital debe derribar todos los escollos que encuentre para completar estos procesos conducentes a su valorización. Esta es la causa fundamental tanto de las oleadas represivas frente a los movimientos de resistencia como del aguacero de guerras que asolan gran parte del globo (ahora es el turno de Oriente Medio, pero antes lo fue de Europa del este, Asia... y quién sabe cuál será el próximo).

¿Cómo se puede combatir y, finalmente, acabar con la desolación que se ha expuesto? La solución la encontramos de nuevo en la ley del valor... O, en realidad, en la ausencia de ella. Debe restringirse su ámbito de acción, expulsando la mayor cantidad de espacios posibles de la acumulación capitalista. Sólo la gestión colectiva y democrática de los medios de producción socializados podrá frenar este tren en dirección al abismo que es el modo de producción capitalista. Esta es la línea maestra de confluencia revolucionaria: no dicen algo tan distinto el célebre geógrafo norteamericano David Harvey y el revolucionario y líder soviético Iosif Stalin cuando el primero habla de la «prevalencia del valor de uso frente al valor de cambio» y el otro de la satisfacción de necesidades como «ley fundamental del socialismo».

Estratégicamente (al margen del devenir táctico y de las eventualidades tácticas) no hay más aliado que el comunista ni más objetivo que el socialismo. Solo hay dos contrarios, dos proyectos antagónicos: por un lado, el valor de uso, el trabajo y la liberación de la humanidad; por otro, el valor, el capital y la explotación.

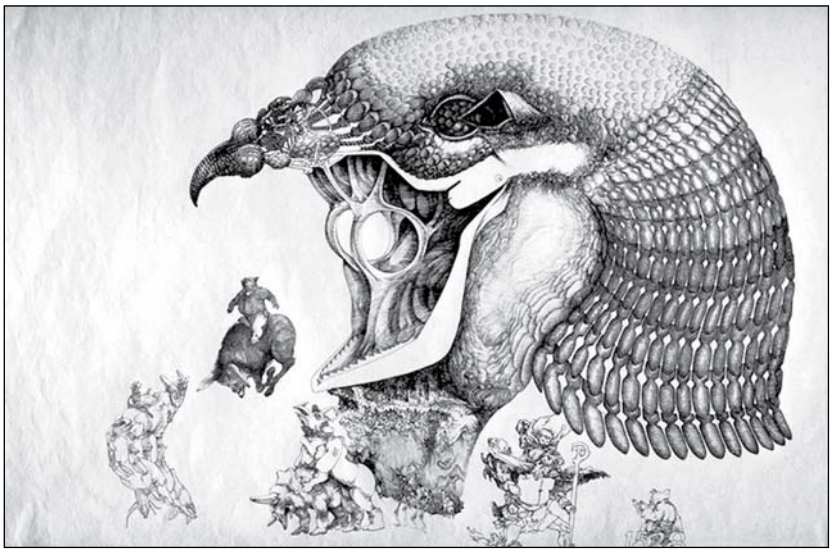
COMPRENDER PARA RESISTIR

(versión resumida)

Los injustificables atentados de París devuelven al corazón de Europa una pequeña parte de la barbarie que nuestros gobiernos llevan a diario a otros pueblos. Pero nuestros gobernantes intentan evitar a toda costa que lleguemos a la misma conclusión que a la que se llegó en 2004 tras los atentados de Atocha. Entonces se se señaló inequívocamente a Aznar, al grito de "el imperialismo es el terrorismo".

Recordemos. El 19 de marzo de 2011 Francia inició los bombardeos en Libia. El Gobierno de Zapatero, cuyo Jefe del Estado Mayor de la Defensa era Julio Rodriguez (actual candidato de Podemos por Zaragoza), participó bombardeando Libia con cuatro bombarderos F-18. El país africano con mayor Índice de Desarrollo Humano de toda África quedó destruido y sumido desde entonces en un caos en el que diferentes grupos se disputan el poder.

Todo ello con la complicidad de una izquierda y unos "intelectuales" que miraban para otro lado, desanimando la movilización solidaria, colaborando en la criminalización del agredido justo cuando la propaganda de guerra se intensificaba. Obviando lo que necesitamos comprender para resistir: que las guerras de saqueo y destrucción son la otra cara de la ofensiva de clase que se abate sobre la clase obrera y los sectores populares en los mismos Estados atacantes.



Paloma de la Paz, **Melecio Galván, 1980.**

DAESH: consecuencia de los crímenes del imperialismo

Lo que oímos alto y claro en las calles en 2004, cuando los atentados de Atocha, era que tanto Al Qaeda como su descendiente ISIS eran criaturas engendradas por los crímenes de un imperialismo que, desde hace ya tiempo, llega incluso a preferir el caos y la desestabilización permanente. Esta afirmación no necesita recurso alguno a una teoría de la conspiración que atribuya la planificación directa. Algunos hitos son los siguientes:

- La guerra civil entre la República Democrática de Afganistán y los guerrilleros talibanes (1979 - 1989), instigada y apoyada por EE.UU., quien entregó a estos últimos enormes cantidades de armas y dinero. Se canceló así el único periodo de progreso y libertades democráticas que ha conocido el país afgano.

- La guerra entre Irán e Iraq entre 1980 y 1988, alentada y sostenida por EE. UU., que enfrentó a las dos grandes potencias regionales. Se saldó con un millón de muertos y cavó un abismo de odio entre sunníes y chiíes.

- La devastación de Iraq en 1991 por parte de una coalición multinacional liderada por EE.UU. puso en marcha la infernal maquinaria tras la caída de la URSS. Y no hubiera sucedido sin su desaparición. El Pentágono admitió 110.000 ataques aéreos contra Iraq donde se arrojaron 88.500 toneladas de bombas.

- Tras la primera guerra de 1991, el Consejo de Seguridad de NN.UU. impuso en Iraq un embargo que costó más de un millón y medio de vidas como resultado directo de las sanciones. De ese millón y medio, más de la mitad eran niños menores de cinco años.

- La invasión y ocupación de Iraq, iniciada en 2003, dejó más de un millón de muertos y más de dos millones de refugiados. El asolado país fue dividido en tres partes (kurda, sunní y chií) y sus recursos naturales entregados a multinacionales como Bechtel, Monsanto, etc.

Muchos integraron durante años una heroica Resistencia, simbolizada en la ciudad mártir de Faluya. La desesperación y la sed de venganza llevó a muchos a fundar el ISIS (DAESH) junto a diferentes grupos vinculados a Al Qaeda procedentes de Libia, Afganistán y otros países árabes. Aquellos cuadros del destrozado Estado iraquí –que antes se habían enfrentado a grupos islamistas- terminaron por sellar alianzas con estos frente a las fuerzas de ocupación y contra el gobierno actual de Bagdad.

Actualmente DAESH controla la parte de Iraq y Siria más rica en yacimientos de petróleo y gas, una base sobre la que se ha desarrollado un entramado financiero y armamentístico apoyado directamente o utilizado por Turquía, las dictaduras del Golfo y el Estado sionista de Israel. Y a ello se suma la ayuda de carácter mercenario de EE.UU., Francia y Gran Bretaña a grupos armados en Siria (como antes en Libia), con el objetivo de que el país caiga en sus manos.

1. La Francia imperialista, fábrica de desesperación.

Desde 2008, Francia pretende retomar su papel de potencia colonial, como forma de sortear la crisis capitalista y de codearse de igual a igual entre sus aliados, lo que no deja de generar tensiones dentro de la misma Unión Europea y con Alemania.

No solo es que Francia se adelantara al Pacto Atlántico en el ataque a Libia. Los objetivos neocoloniales galos en África tienen por escenario la ex-colonia francesa de Malí, donde desde 2013 interviene mediante bombardeos y acciones militares sobre el terreno para asegurar a sus multinacionales el control de las importantes minas de oro del país. Otro tanto ha supuesto la intervención en la República Centroafricana a finales del mismo año, para impedir la llegada de los chinos y controlar las reservas de oro, diamantes y uranio.

Dominación y saqueo en el exterior; marginación y humillación en las grandes metrópolis europeas donde se hacinan sin esperanza millones de jóvenes. Esa juventud insultada, que hizo arder los suburbios de París en 2005, vive en barrios obreros hace tiempo abandonados por la militancia comunista. Son esos mismos jóvenes quienes buscan reconstruir su identidad vengándose de la humillación, caldo de cultivo del islamismo.

Estamos ante una nueva escalada militar y represiva, donde las grandes multinacionales fabricantes de armas incrementan sus beneficios. Además, el caldo de cultivo de una población aterrorizada es el más adecuado para seguir imponiendo recortes en los servicios públicos, al tiempo que aumenta el gasto militar y se suspenden las garantías y libertades públicas. Sin olvidar el auge del fascismo.

Dresden, **Hans Grundig, 1932.**

2. Resistencia y solidaridad internacionalista

Así pues, la resistencia antiimperialista tiene, hoy más que nunca, una importantísima dimensión interna que afecta a la reconstrucción de la conciencia y la unidad de clase, situando en primera fila a quienes en mayor medida sufren la explotación: la juventud inmigrante.

Y no entraremos en "equidistancias" ante la agresión, poniendo en el mismo plano al agredido y al agresor. Nos oponemos a la agresión a Siria no por la naturaleza de su gobierno sino por la naturaleza del imperialismo. Tampoco caeremos en ese simplismo, tan grato a los intereses "occidentales", que ahora trata de equiparar la actitud de Rusia con la de Francia u otros agresores imperialistas. El gobierno soberano de Siria resiste con la ayuda de Rusia, que solo ha intervenido ante esta petición.

En lo que respecta a nuestras tareas más directas, Red Roja promoverá las movilizaciones antiimperialistas que se opongan a todas las agresiones. Saludamos la creación del Tribunal Permanente de los Pueblos contra la Guerra Imperialista y la OTAN. El hecho de que exista oposición al imperialismo también aquí en la retaguardia tiene una enorme importancia.

20/11/2015

VENEZUELA: UN ANÁLISIS OBJETIVO IMPRESCINDIBLE

Carlos María Santana - RT

Para amplios sectores ideológicamente comprometidos con la revolución bolivariana ha sido un golpe fuerte los resultados de estas elecciones debido a la contundencia que ha obtenido la oposición.

Alcanzar una mayoría simple que podría escalar a un nivel calificado puede significar un cambio profundo en la orientación dada por el gobierno de Nicolás Maduro, poniendo en riesgo los beneficios alcanzados por los sectores más desfavorecidos.

1. ¿Cuáles son las causas de estos resultados?

Naturalmente existen un núcleo integral de factores, aunque puede ser indicados coyunturalmente cinco elementos que deben ser medidos en su real influencia: la creación de una clase media mucho más numerosa, la campaña mediática inmensurable, el bloqueo económico integral, la falta de politización de un proyecto bolivariano, una conducción gubernamental con debilidades técnico políticas evidentes.

La existencia mayoritaria de una clase social que no se considera pobre y, a su vez, posee como aspiración el consumo, es una realidad evidente. Este sector social carece de una ideología consistente que impulse sueños de patria y sus intereses están más ligados a situaciones humanas concretas: acceso directo a los bienes de consumo y alimentación, seguridad en lo cotidiano, estabilidad en las relaciones comunitarias o societales, confort habitacional y recreación tecnologizada. Es decir una tranquilidad armónica incluso aunque sea con alto costo económico e implique un trabajo duro.

Las necesidades, entonces, no dependen del modelo sino de su oferta y a quien lo otorgue dan su apoyo. En este sentido, la ideología consciente no es su factor decisorio.

La campaña mediática de la oposición, que alcanza en el espectro nacional cerca del 72% de influencia por sobre el gobierno, evidenciando una desproporción excesiva, incide notablemente en la percepción de responsabilidad sobre los problemas que afectan a la nación de tal suerte que los pensamientos se ven orientados a través de una estrategia que insiste en la "dictadura" del régimen. La deformación de la realidad es un factor determinante, lo cual no implica que el sentir de amplios sectores no sea expresado en estos medios y debe ser tomado en cuenta.

Indiscutiblemente se ha comprobado que la intervención financiera en procesos políticos de las naciones latinoamericanas es trascendental. Si se une a un boicot alimentario y de productos de primera necesidad se logra un efecto perverso cual es modificar la conducta social de tal suerte que la esperanza radica en lograr que las colas sean detenidas lo antes posible y que los productos vuelvan a aparecer. La experiencia chilena entrega la confirmación dado que un amplio sector apoyó la dictadura pues no resistía la búsqueda diaria, incesante, de lo imprescindible.

No basta con entregar un beneficio al pueblo. Debe estar acompañado de un proceso de concientización sobre la importancia de los derechos como base de una sociedad justa. Ha sido ratificado en

"No basta con entregar un beneficio al pueblo. Debe estar acompañado de un proceso de concientización sobre la importancia de los derechos como base de una sociedad justa [...] Politizar, es decir, construir conciencia sobre lo que implica un modelo bolivariano requiere una labor permanente por encima de la denuncia"

elecciones que la gente que recibe estos beneficios muchas veces vota en forma de castigo contra quien se lo ha otorgado. El mismo proyecto de jubilación que supera a los fondos privados no es comprendido en su exacta significación y al perderlo sólo se traduce en la queja como comportamiento aceptable.

Politizar, es decir, construir conciencia sobre lo que implica un modelo bolivariano requiere una labor permanente por encima de la denuncia.

Indiscutiblemente no es correcto atribuir sólo a la oposición el resultado desfavorable sino que es urgente una rectificación a través de un serio proceso de análisis que integre a científicos del más amplio espectro para comprender objetivamente los errores cometidos, escuchando además la voz popular que usualmente es la expresión de un sentir que debe sopesarse con interés: desde las bases protagónicas se expresa lo que ocurre y es pertinente u obligatorio tomar en consideración dichas propuestas. No escuchar ni prevenir es erróneo.

2. ¿Qué ocurrirá ahora?

Los hechos superan las interpretaciones pues todas las amenazas de lo que ocurriría en Venezuela no se han dado... aunque surtieron efecto atemorizante.

La solvente victoria de la oposición traducida en su composición mayoritaria en la Asamblea Nacional conlleva una lucha que se incentivará pues dichas cifras significarán una tensión para cambiar el proyecto bolivariano en su esencia, conduciendo el país hacia el modelo neoliberal.

Esto implicará la persistencia ideopolítica y mediática para debilitar el gobierno del presidente Maduro, el cambio de la normatividad legal con el fin de llegar a una modificación de reglas que puedan alterar la Constitución, la presentación de referendos que conduzcan si es factible finalmente a revocar la dirigencia nacional, todo lo que puede traducirse en una polarización difícil de prever en sus consecuencias.

Lo cierto es que el gobierno bolivariano debe realizar obligatoriamente una reflexión teórica y práctica sobre los resultados sin culpar exclusivamente a la oposición o a la intervención foránea (que existe obviamente), sino que asumiendo una estrategia analítica para el presente inmediato y próximo que de repuestas a las exigencias sociales de una mayoría silenciosa que votó en forma de castigo al proyecto seguido.

Sin embargo, lo trascendental es que si los principios de la revolución bolivariana siguen persistiendo en la conciencia colectiva en tanto derechos para la mayoría y con plenitud en la ejecución de políticas de justeza integral, no cabe su eliminación sino la profundización racional que provea dichos derechos a través de una práctica solidaria, incluyente de todos los sectores sociales y evaluada con precisión objetiva, que logre superar los obstáculos que se han presentado en lo económico, mediático y político preferentemente.

De ello dependerá la fortaleza del modelo y su futuro promisorio.

ORGANIZANDO LA FORMACIÓN PARA NUESTRA CONSTRUCCIÓN ORGANIZATIVA

Recientemente se ha confeccionado desde nuestra área de responsabilidad política un folleto-guía de formación (*) con unos apartados abiertos a la precisión y la ampliación. En la introducción se señala que el *"folleto no solo persigue ser una herramienta para formar sino que es una invitación a ser él mismo formado y 'rellenado'"*. Lo abre una entradilla que condensa el espíritu que debe animar la formación de un cuadro revolucionario para contribuir lo más óptimamente posible a la mejora de la relación de fuerzas en el impulso del proceso revolucionario por el socialismo en nuestro marco estatal. Y asumiendo siempre las dimensiones internacional e histórica que conlleva precisamente la revolución por el socialismo, tal como se recoge al inicio de nuestras Tesis:

"Cuando un cuadro revolucionario interviene para superar la realidad en la perspectiva comunista desde donde se encuentra, debiera tener un conocimiento lo más profundo posible precisamente de la realidad que le "toca vivir" en diferentes planos. Al tiempo, ha de saber insertar el "eslabón" presente en la lucha histórica e internacional por la revolución y la construcción socialistas. Con respecto a esto último, ha de ir más allá y tener en cuenta las luchas populares en todos los tiempos y lugares para sacar lecciones acerca de cómo los pueblos actúan realmente, prácticamente, en las transformaciones históricas. Pero la primera erudición que no podremos obviar es la de los propios límites de la erudición por sí sola; es decir, si esta no es acompañada (y a menudo precedida) por el compromiso en el trabajo práctico y por el distintivo de "persona de ideas y convicciones" en esa lucha práctica, lo que tanta importancia tiene para crear las imprescindibles confianza y lealtad entre el pueblo."

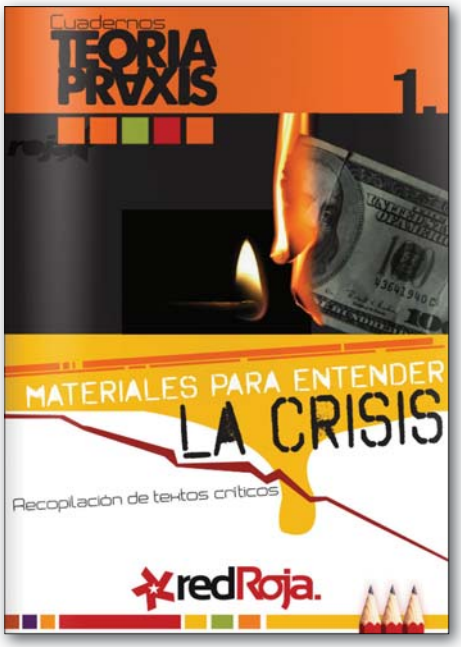
Consciente de que la formación teórica es un concepto que puede resultar inabarcable e "infinito", el folleto se inserta en la línea que supedita la *"formación* (en su significado más teórico) [...] *a la tarea principal de, precisamente, formar* (en su significado más organizativo) *cuadros revolucionarios de intervención"*; es decir, se centra en los aspectos de la formación individual que se ponen al servicio de la construcción organizativa más eficaz. En este sentido, no podía dejar de aludir a la necesaria *"vinculación teórico-práctica que debe tener* [todo] *proceso formativo"*, afirmando que *"hemos de huir del academicismo y de querer transportar el espíritu meramente universitario tan dado a especular y que busca la necesidad de la teoría en la teoría misma"*. Y añade que *"hoy día aún cobra mayor importancia la intervención práctica como elemento en la propia formación, dada la crisis específica e histórica de nuestro movimiento comunista* [que] *"ha limitado más aún el valor de la propia 'teoría en sí'"*.

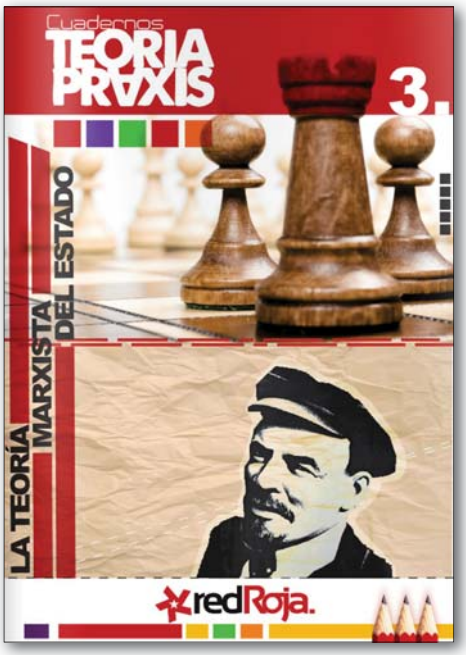
Más adelante, y coherentemente con la supeditación de la formación a las necesidades organizativas, se afirma que la *"formación también habrá de tener en cuenta el particular proceso de construcción a nivel estatal que estamos forjando"*, siendo en este sentido *"**la comprensión teórico-práctica de nuestro particular proceso de construcción** (...) un reto crucial para nuestra propia militancia."* (subrayado nuestro). Con respecto a los contenidos formativos, el folleto recuerda que para adquirir *"una formación profunda e integral, de raíz (...) debemos huir de contentarnos sólo con generalidades o breviarios."* Pero no sólo defiende que no perdamos de miras todo el conocimiento adquirido. Además, *"hemos de tomar en consideración las experiencias acumuladas sobre las que*

nosotros mismos tenemos una obligación de sistematización teórica. Y ello tanto para ampliar el conocimiento universal como para precisar el ya existente".

La introducción justificativa se cierra con una declaración de intenciones en materia de formación que va más allá de nuestro ámbito organizativo: *"Red Roja no solo debería generar una dinámica de formación interna o más específica del plano de los aspirantes a 'revolucionarios profesionales'. También se presta a intervenir en la formación de la clase obrera y del pueblo en general en función de la movilización. Estamos hablando de las 'universidades populares', donde evidentemente los criterios de intervención no pueden responder a nuestras propias autoexigencias en materia de formación y nuestro grado de protagonismo no puede ser el mismo. Aunque, por otro lado, será ese un terreno como ningún otro que nos exigirá ser de una clase de formador que esté dispuesto en todo momento a ser asimismo formado por la clase a cuya victoria ha consagrado su vida."*

Seguidamente se presenta una serie de apartados de contenido y, tras explicar el sentido de los mismos, se adjunta una primera recomendación bibliográfica. Los apartados son: **"Teoría de la teoría", "Estructura del capital con sus actualizaciones", "Análisis político y geoestratégico", "Formación histórica", "Formación en organización" y "Formación 'ideológica'".** No se trata de aquí de entrar en detalle en cada uno de ellos. En próximos números los iremos desgranando. En esta ocasión nos limitaremos a comentar brevemente el primero, no solo





porque lo sea, sino porque es el que se considera fundamental para entender la propia línea de formación y el mismo criterio con que se inserta el resto de apartados.

Y es que ese primer apartado versa sobre la relación universal de la teoría con la práctica. Se comienza advirtiendo de que a *"fin de evitar caer en el dogmatismo y el esquematismo, hay que profundizar en el conocimiento de cómo se relaciona el movimiento de la realidad con las ideas que intervienen en su transformación".* Por tanto, debemos avanzar *"en conocer cómo los pueblos intervienen en las transformaciones históricas y cómo 'hacen suyas' las ideas transformadoras, es decir, las tesis políticas, las consignas; en definitiva, lo que proviene de la teoría"*. Nada más lejos, pues, en este apartado de hacer una apología de la "teoría en sí". El folleto trae a colación la importantísima tesis que al respecto establecimos en nuestra Asamblea Congresual: *"Hoy nuestro movimiento vive una gran contradicción (...) necesitamos más que nunca elevarnos teóricamente mientras la lucha de 'la gente' sigue viendo muy deficientemente esa necesidad"*, haciendo especial hincapié en que ***"entender esta contradicción, y entenderla teóricamente, es uno de los mayores retos que tenemos***".

Será en este apartado donde se incluya todo lo referente a cómo se desarrolla el proceso de conocimiento y, en definitiva, a cómo se relacionan los principios políticos (su síntesis) con la práctica en que queremos incidir.

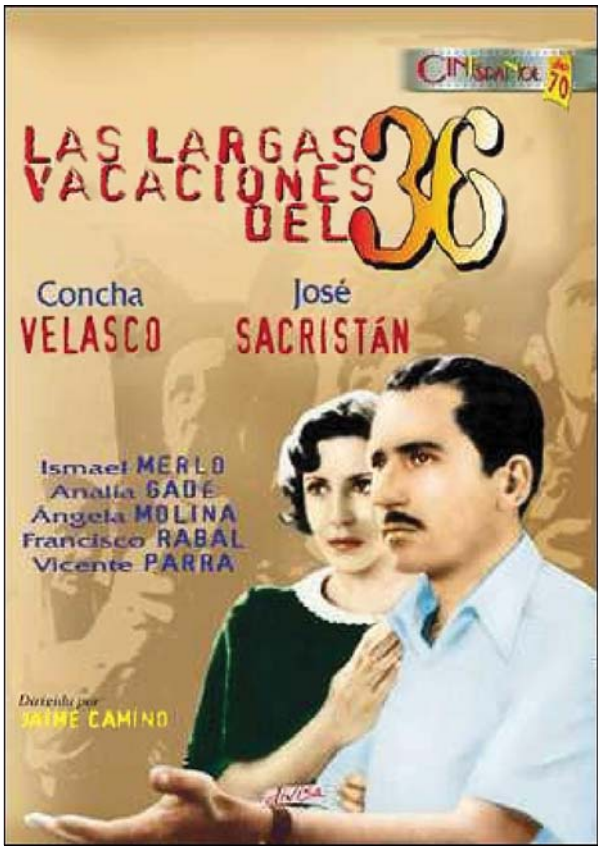
(*) Link folleto web

MUERE JAIME CAMINO

Este diciembre pasado fallecía Jaime Camino en su ciudad natal, Barcelona. Escritor, guionista y productor de cine, Jaime Camino dejó su huella no sólo en su época sino en las futuras, pues quizá no se haya conocido mejor referente cinematográfico sobre la sublevación militar de 1936 y el conflicto bélico posterior.

Una de sus películas más importantes y necesarias es "Las largas vacaciones del 36", cuyo guion y rodaje se realizaron con Franco aún vivo. En ella, Jaime Camino relata la sublevación militar y la Guerra Nacional Revolucionaria desde la cotidianidad de la burguesía catalana de los pueblos barceloneses que disfrutaban de sus vacaciones en aquellos entonces. Y la angustia que en ese momento vivían los adultos frente a los niños. Ellos también son protagonistas de esta historia, unidos por el profesor de la escuela, que debía justificarse ante las acusaciones del bando nacional por la posible influencia que pudiera ejercer sobre sus alumnos: "Yo también soy rojo y ni robo, ni asesino. Me dedico simplemente a enseñar geografía, historia, matemáticas, lengua y literatura, para desasnar a los niños de este pueblo y ahora a vosotros".

No debemos olvidar que los maestros, a cuyo oficio se le había dando tanta importancia durante la república por el reconocimiento de que la educación era un problema del país que necesitaban subsanar, fueron de los que más sufrieron la persecución política. No defrauda Jaime Camino al expresarlo con escenas tan emblemáticas como la del maestro pidiendo algo de comer para sus alumnos o alertando del peligro que corrían sus vidas si las tropas franquistas tomaban el poder (si se llegaba al "largo invierno", una suerte de continuación de las largas vacaciones del 36, donde la posguerra será el relato central, sobre todo las consecuencias que tuvo para quienes perdimos la guerra).



Bajo relatos entrecruzados de varias familias que deciden extender sus vacaciones hasta "el fin de la contienda" sin estar en el frente –pues la guerra no fue solo la batalla bélica-, Camino expresa cambios en las actitudes de los protagonistas, la relación entre las diferentes ideologías y cómo hasta los más alejados aparentemente de la vida política toman partido en estas largas vacaciones.

Más tarde, en su documental Camino "La vieja memoria" (1977), nos mostrará muchos testimonios de quienes vivieron aquello y cuyas voces, de otra manera, no habrían sido escuchadas e incluso habrían desaparecido. A través de éstos y de las duras imágenes que los acompañan se hace mucho más comprensible este relato cercenado por la dictadura y la Transición.

Estas son solo algunas reseñas incompletas del trabajo de Jaime Camino, quien, sin duda, es una referencia de este periodo histórico por su trabajado análisis y la reconstrucción de la memoria histórica que llevó a cabo. Y que pretende, como pocos, romper no sólo con el discurso oficial del franquismo sino también con muchos de los consensos alcanzados en la Transición y que llegan hasta nuestros días también en forma de conciencia. Esperamos haber animado a los lectores para hacerle el mejor homenaje posible: ver sus películas.

RECORTES DE PRENSA DE #redROJA

El PP de Aguirre vota contra el cambio de nombre de las calles que ensalzan el franquismo

infoLibre
Información libre e independiente

Bombardeos rusos disminuyen ingresos del Estado Islámico

telesur

Varias crisis de refugiados se agravan en 2015, además de la europea

Público.es

Mariano Rajoy pide una gran coalición y no descarta ofrecer ministerios a PSOE y Ciudadanos

eldiario.es
Periodismo a pesar de todo

Mueren ahogados dos inmigrantes tras intentar entrar a nado en Ceuta

CADENA SER

China vuelve a cerrar prematuramente sus Bolsas en la jornada más corta de la historia

EL MUNDO

La Fiscalía y Hacienda, unidas: juzgar a la infanta sería "una discriminación, ni más ni menos"

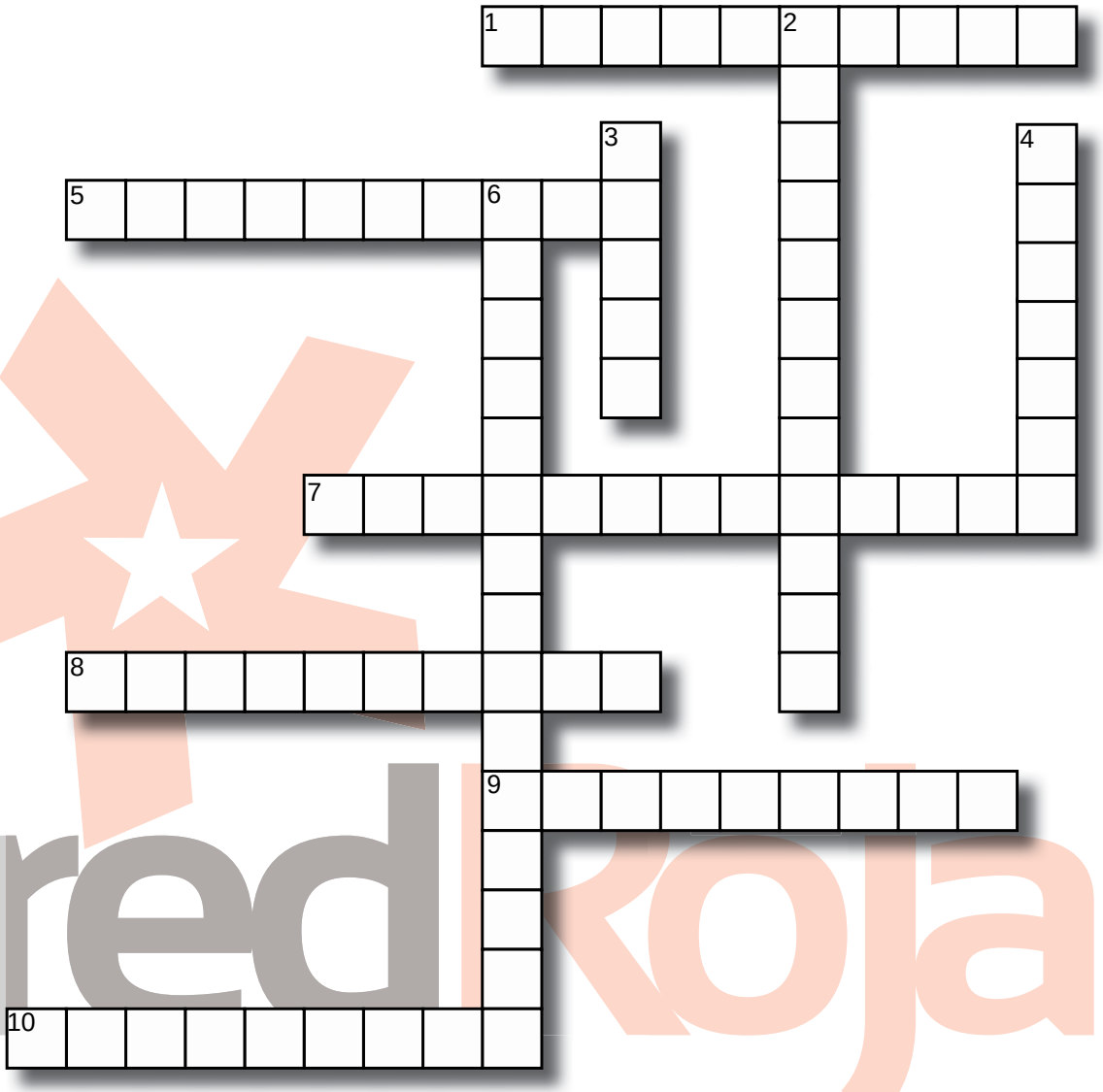
eldiario.es
Periodismo a pesar de todo

El Rey rehúsa recibir a la presidenta del Parlamento de Cataluña

EL PAÍS

Mejorar la relación de fuerzas significa: ***reagrupar*** en el plano revolucionario, rodearse de ***aliados*** que van y vienen, ***neutralizar*** a sectores que al menos no se alíen con los enemigos y hasta aprovecharse de la ***división*** entre estos.

CRUCIGRAMA MARXISTA



Horizontal

1. Un espectro se cierne sobre Europa ...', comienza el comunista.

5. Aunque se suele traducir como 'borradores', es una de las tres obras fundamentales de Marx.

7. La Primera se fundó en Londres en 1864.

8. Eligió este seudónimo por primera vez para publicar un artículo en 'El minero vizcaíno' en la semana santa de 1918.

9. Movimiento de superación del estado real de las cosas.

10. Se la apropia gratuitamente el capitalista de cada trabajador asalariado.

Vertical

2. Según el título de la obra de Lenin, es la 'fase superior del capitalismo'.

3. Filósofo alemán, considerado el 'padre de la lógica dialéctica', de enorme influencia para el 'materialismo histórico' de Marx.

4. A su dirigente, los chinos le llamaban ' el Gran ...'

6. Conjunto de formas jurídicas, políticas, artísticas, filosóficas y religiosas de un momento histórico concreto y que, en última instancia, depende de la base económica o infraestructura.